

Fundamentos de la resistencia y la acción directa

La acción directa no violenta se moviliza cuando (por ejemplo):

- Hay intereses poderosos o personas responsables de la toma de decisiones que no responden o escuchan a la oposición o las demandas de cambio.
- Están ocurriendo graves injusticias, abusos, ataques políticos y/o violencia, y nadie parece detenerlos.
- Es necesario denunciar los actos de corrupción y abusos incontrolados de los intereses dominantes.

Las estrategias eficaces para movilizar la resistencia²⁰ incluyen:

- Organización previa para asegurar la participación de un número significativo de personas.
- Acciones y mensajes creativos, incluyendo el uso de vestuario especial y la actuación.
- Una meta y objetivo claros.
- Demandas específicas compartidas.
- Muchas oportunidades para que diversas personas y organizaciones se involucren, lideren, sean visibles, participen y se vinculen entre sí.
- Solo algunos discursos breves en cualquier actividad, con más elementos como la música para la energía colectiva.
- Suficientes recursos y apoyo para la organización previa y la logística.
- Afirmación de que “estamos en esto juntas”.
- Acciones y formas de trabajar que comuniquen una narrativa alternativa.
- Diversas organizaciones y liderazgos trabajando en alianza. Acciones coordinadas tanto presenciales como virtuales.
- Implementación de un plan integral de seguridad y de mitigación de riesgos para brindar protección y apoyo legal tanto presencial como digitalmente.
- Un análisis compartido y conciencia de las posibles reacciones antagónicas, la violencia y las repercusiones.

En regímenes cerrados y muy represivos, es fundamental contar con formas descentralizadas e invisibles de conectar y actuar.